

Hebreos 7

[Volver al libro Hebreos](#)

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Lee el Capítulo 7 de Hebreos y pulsa sobre cada versículo para ver su explicación.

Lectura y Explicación del Capítulo 7 de Hebreos:

1 [Este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios altísimo, salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y lo bendijo.](#)

2 [A él asimismo dio Abraham los diezmos de todo. Melquisedec significa primeramente «Rey de justicia», y también «Rey de Salem», esto es, «Rey de paz».](#)

3 [Nada se sabe de su padre ni de su madre ni de sus antepasados; ni tampoco del principio y fin de su vida. Y así, a semejanza del Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.](#)

4 [Considerad, pues, cuán grande era este, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín.](#)

5 [Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la Ley, es decir, de sus hermanos, aunque estos también sean descendientes de Abraham.](#)

6 [Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos y bendijo al que tenía las promesas.](#)

7 [Y, sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor.](#)

8 Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive.

9 Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos,

10 porque aún estaba en las entrañas de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.

11 Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico –bajo el cual recibió el pueblo la Ley–, ¿qué necesidad habría aún de que se levantara otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuera llamado según el orden de Aarón?,

12 pues cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley;

13 y aquel de quien se dice esto, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar.

14 Porque sabido es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

15 Y esto es aun más evidente si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto,

16 no constituido conforme a la ley meramente humana, sino según el poder de una vida indestructible,

17 pues se da testimonio de él: «Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec».

18 Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia

19 –pues la Ley nada perfeccionó– y se introduce una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.

20 Y esto no fue hecho sin juramento;

21 porque los otros ciertamente sin juramento fueron hechos

sacerdotes; pero este, con el juramento del que le dijo: «Juró el Señor y no se arrepentirá: tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec».

22 Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto.

23 Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar;

24 pero este, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable.

25 Por eso puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

26 Tal Sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores y hecho más sublime que los cielos;

27 que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo, porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

28 La Ley constituye sumos sacerdotes a hombres débiles; pero la palabra del juramento, posterior a la Ley, constituye al Hijo, hecho perfecto para siempre.

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Estudio y Comentario Bíblico de Hebreos 7: